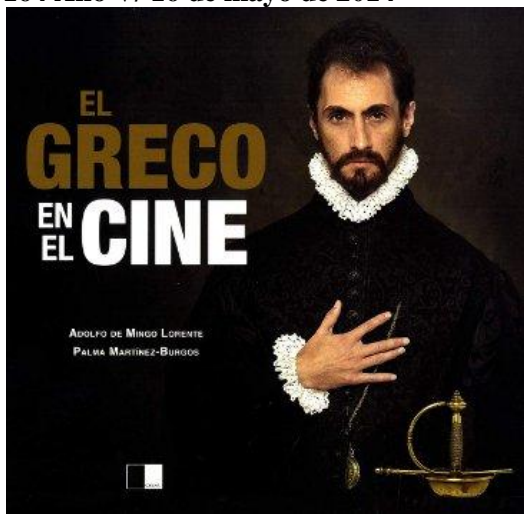


**LIBROS Y NOMBRES DE  
CASTILLA-LA MANCHA  
CENTESIMO SEXAGÉSIMOCUARTA  
ENTREGA  
164 Año V/ 16 de mayo de 2014**



**El Greco, un maldito en la gran  
pantalla**

*Dos historiadores españoles repasan la influencia del pintor en la historia del séptimo arte en su libro 'El Greco y el cine'*

Son muchos los artistas cuyas vidas hemos conocido gracias al cine. Por poner unos cuantos ejemplos, pensemos en *Rembrandt* (Alexander Korda, 1936), *Van Gogh: el loco del pelo rojo* (Vincente Minelli, 1956), *Caravaggio* (Derek Jarman, 1982), *Francisco de Goya: Los fantasmas de Goya* (Milos Forman, 2006), *Surviving Picasso* (James Ivory, 1996), *Frida* (Julie Taymor, 2002), *Basquiat* (Julian Schnabel 1996) o la extraordinaria *Pollock, la vida de un creador* (Ed Harris, 2000). La lista es casi interminable y algunos de ellos han inspirado varios filmes más o menos afortunados. La fascinación que sobre el gran público ejerce la vida personal de estos grandes maestros junto a la posibilidad de contemplar en primera fila su proceso de creación, suelen ser ingredientes más que suficientes para armar una historia de interés universal.

Pero si pensamos en El Greco, no nos viene a la memoria ninguna gran película sobre su vida y su obra. Hay varios *biopics* más o menos conocidos —*The man called Greco* (Luciano Salce, 1966) fue una de las

primeras— pero ninguna gran película que haya abordado su figura como cabría esperar. La última más conocida fue una costosa coproducción, *El último desafío a Dios*, dirigida por Yannis Smaragdis en 2007, gran éxito de público en Grecia, enorme fiasco en España y minúsculo recorrido en las pantallas internacionales.

Pese a contar con grandes actores (Nick Ashdon, Juan Diego Botto y Laia Marull) el disparate histórico perpetrado por un guión en el que Doménikos Theotokópoulos vencía a la Inquisición, no cosechó más que frustración y enfado. Dos historiadores, **Adolfo de Mingo Lorente** (Madrid, 1979) y **Palma Martínez-Burgos** (Burgos, 1960) decidieron utilizar su estupefacción para ponerse manos a la obra y investigar si todas las películas que se habían hecho sobre el pintor hasta ese momento ofrecían una imagen tan distorsionada en comparación con la historia real. Cinco años después de intenso trabajo, el resultado es un detallado ensayo de 338 páginas titulado *El Greco y el cine. La construcción de un mito* (Celva Editorial, con patrocinio de la Sociedad de Eventos Culturales El Greco 2014) en el que se pormenorizan todas las películas en las que El Greco aparece plasmado como personaje y todas aquellas en las que se aprovechan sus obras como elementos importantes a la hora de la ambientación. Los autores añaden un interesante apartado en el que hablan de las estrechas relaciones que varios cineastas establecieron con la obra del pintor, especialmente Eisenstein y otro apartado dedicado a la música cinematográfica que dedicaron al Greco compositores como Vangelis o Morricone.

Los dos autores aseguran esta es la primera vez que se ha estudiado con este grado de profundidad el tratamiento que el Greco ha tenido en el cine. Además del análisis pormenorizado de cada película, guión y banda sonora han realizado un intenso trabajo en hemerotecas y consultado multitud de entrevistas y comentarios de cineastas a propósito del Greco. Además, el libro pretende reivindicar una mayor atención hacia la presencia del arte y los artistas en el cine.

¿Por qué creen que no han funcionado los *biopics* realizados hasta la fecha?. “Creemos que hasta ahora nadie ha sabido entender la figura y se ha centrado en los clichés heredados”, responden los autores del ensayo. “Nadie se ha atrevido a apartarse de ellos. Así juegan con dos elementos claves: la Inquisición y la relación con Jerónima de las Cuevas para dar la pulsión dramática, pero a cambio de que fallen los guiones. Todas las películas sobre el Greco parten de novelas estereotipadas e intencionadas, melodramas que han pretendido ofrecer una imagen del Greco como un rebelde valedor de la luz contra las fuerzas de la oscuridad. Esta base, por históricamente falsa que resulte, podría haber dado buenos resultados ante el público, pero no ha sido así. Y eso que apoyos no han faltado a los directores: estrellas como Mel Ferrer, coproducciones internacionales cuyo presupuesto no ha sido precisamente pequeño, atractivo vestuario, rodaje en localizaciones internacionales... A diferencia de lo que ha sucedido con Francisco de Goya, un pintor que se ha visto acompañado por interesantes proyectos audiovisuales, el Greco aún sigue esperando su gran película...”

En el género del documental, parece que Doménikos Theotokópoulos ha salido mejor parado. Los autores del libro aseguran que hay trabajos muy interesantes, tanto entre los que retratan la trayectoria completa como los que se centran en una obra o en una etapa concreta. “Pensamos que hay buenos ejemplos tanto en España como en Grecia y en Italia, por no hablar de los realizados en el ámbito anglosajón, bien como iniciativa personal de los cineastas, bien impulsados por instituciones como museos o fundaciones. Un buen documental griego de los años ochenta, por ejemplo, fue el que realizó Lefteris Haronitis y que contó con la participación de historiadores del arte tan prestigiosos como Giulio Carlo Argan y José Manuel Pita Andrade. En España ha habido buenas aproximaciones desde los años cuarenta, como la de Ruiz Castillo o la de Caro Baroja, incluidos algunos ejemplos tan heterodoxos como *Rouge, Greco rouge* (1972), del albaceteño José María Berzosa”.

El libro consume una buena parte de sus páginas recordando las muchas películas en las que los escenarios de la vida de El Greco y, sobre todo, sus grandes obras aparecen como un personaje más. Los fascinantes protagonistas de sus telas o su deslumbrante exhibición de azules, verdes o rojos han sido *saqueados* por directores de arte para cintas tan conocidas como *El buen amor* (Regueiro, 1963), *Te doy mis ojos* (Icía Bollaín, 2003), *Un americano en Toledo* (Carlos Arévalo, 1960) o *L'incorrigibile* (Philippe de Broca, 1975).

Que se sepa, no hay en marcha ningún nuevo proyecto cinematográfico sobre la vida de El Greco, pero puestos a soñar, De Mingo-Lorente y Martínez Burgos se atreven a proponer un equipo ideal. “Sería interesante contar con un director que conjugase la potencia visual de Peter Greenaway con la sensibilidad de Carlos Saura, el ensimismamiento y capacidad de ambientación de realizadores franceses como Alain Corneau (*Tous les matins du monde*, 1991) y Gérard Corbiau (*Le roi danse*, 2000) con, quizás, un toque más fresco y dirigido a mostrar un pintor que en realidad vivió, no una pieza de museo. ¿Víctor Erice? ¿Pere Portabella? Sería un placer contar con los mejores guionistas de series estadounidenses (¿por qué no una serie, en lugar de una película...?) para elaborar lo que hasta ahora ha sido el gran talón de Aquiles de las producciones grequianas.

Por supuesto, el resultado incluiría rodar en las localizaciones originales. Todas. Obviamente, con especial atención a Toledo, una ciudad que tiene muchísimas posibilidades desde un punto de vista cinematográfico, con espacios de época tan espléndidos y al mismo tiempo tan desconocidos como el Oratorio de San José. La elección del protagonista es algo más difícil. Hubo un tiempo en que Omero Antonutti parecía protagonizar todas y cada una de las producciones históricas hechas en nuestro país... [risas] Quizá hubiera que decantarse por un Greco auténtico, con todos sus defectos, decepciones y temores a cuentas, además de sus logros en el terreno artístico. La idea de mostrar al pintor en un *flashback* desde su ancianidad no es nueva, ya la hizo Guerrero Zamora con

Rodero en el papel de protagonista, o Carlos Serrano con Eduardo McGregor, pero hubiera sido genial poder disponer de Richard Harris, aun a costa de resucitarle, revisando desde la distancia los acontecimientos de toda una vida”.

*EL PAIS ÁNGELES GARCÍA 12-V-2014*



*El fuego griego, de Miguel Cortés Arrese*

Éste es el título que Miguel Ángel Cortés Arrese otorga a su último libro: *El fuego griego. Memorias de El Greco en Castilla-La Mancha*. Aquí la calidad de la fotografía resulta importante y su autor es David Blázquez. Estamos ante un trabajo del que se ha hecho cargo la Editorial Cuarto Centenario, responsable de una labor destacable en lo que concierne al desarrollo de ese triunfal programa titulado *El Greco 2014*.

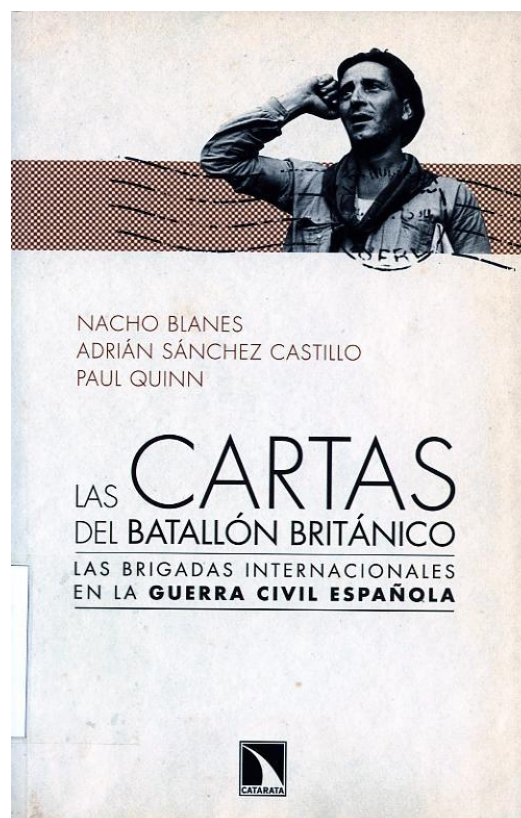
Una vez más, Cortés Arrese ejerce su oficio de historiador del arte desde el talento que le distingue y el conocimiento que atesora. Pocos como él saben rastrear en las sentidas miradas de los viajeros, y estudiosos anteriores, y acercarse, al tiempo, a los debidos

escenarios desde los que otear el verdadero valor y contexto de lo artístico. Y todo ello lo acomete desde su mirada propia, sabia y profunda, como ejercitante de una profesión que puede hacer, a quien la ejerce, capaz de decir algo más sobre lo que ha pasado – en este caso, en el ámbito de la plástica– y que ha dejado un patrimonio cultural significador de lo ordinario y de lo extraordinario que el tiempo ha legado.

Este libro orienta, por otra parte, hacia lo que debe ser, en la actualidad, un texto imaginado impreso. El valor del diseño no es, en un caso como éste, algo añadido sino consustancial en lo aportado: un quehacer modélico, absolutamente recomendable para quien ame los libros, la historia del arte y, sobre todo, la pintura de El Greco.

*JOSÉ MANUEL GARCÍA IGLESIAS*

*Catedrático de Arte; elcorreogallego.es  
10-V-2014*





Las cartas del batallón británico.  
Las Brigadas Internacionales en la  
Guerra Civil española  
Nacho Blanes; Adrián Sánchez  
Castillo y Paul Quinn  
Eds. de la Catarata y CEDOBI-UCLM  
Albacete; 2014

Si nos centramos en los valores de la izquierda, posiblemente no haya habido mayores héroes que los brigadistas internacionales en la guerra civil española. Un total de 2500 voluntarios británicos antifascistas abandonaron su realidad en sus lugares de origen para luchar por unos ideales, los de la libertad y la emancipación de su clase, en un país que no era el suyo y donde una cuarta parte perdió la vida. Algunos fueron poetas o escritores que cambiaron su acomodada vida por un fusil en la dura realidad del frente. Los vemos como gente abnegada, sin dudas ni remordimientos, que lucharon sin tregua para defender la Segunda República española y que nunca renegaron del objetivo que había llegado a España a luchar.

Este libro se propone desmitificar, en parte, la idea que tenemos de ellos, sin quitarles un mínimo de la valía o la pasión que pusieron en cada acción. A leer sus cartas comprobaremos que nos encontramos con gente común que cuenta su experiencia durante la lucha antifascista y que nos permiten visualizar a seres con bajezas mundanas, temores, dudas y añoranzas, como si eso pudiera ser más importante que la libertad, la democracia, la República o la revolución. En el libro ha colaborado el Centro de Estudios de las Brigadas Internacionales/ UCLM Albacete. [Web de Eds. de la Catarata](#)



Juan José Sesmero Durango:  
*Las Grietas del poder local. Ascenso social y conflictos políticos en el Priorato de San Juan (Villacañas 1750-1808)*,  
Fundación Cultural Ormeña, Toledo,  
2013

Nos presenta este joven profesor de secundaria su trabajo, ganador del Premio Regional de Investigación Jesús de Haro, en su edición 2011. Su faceta docente se adivina, no sólo en el atractivo título, escogido para captar la atención del ávido lector-investigador, y que sólo se aclara en el más extenso subtítulo por el que entendemos el contenido de su interior, sino también en el texto, narrado asimismo de forma amena y no exenta de rigor en el tratamiento de los datos de un periodo tan denso y complejo. Utiliza Sesmero el abundante corpus documental que catastro, censos y descripciones nos ofrece la segunda mitad del XVIII, complementándolo con un amplio

buceo documental que da pistas a cualquier otro investigador que quiera abordar el periodo para el Campo de San Juan en la Mancha. Ahí es donde reside el interés del volumen que nos ocupa: el estudio de un mundo rural hasta el momento poco conocido, y que, convierten a este trabajo en un satélite perfectamente diseñado para interpretar cualquier espacio de nuestra región que focalice un localizador GPS.

En este caso, el zoom investigador disecciona a la economía y a la sociedad villacañera en vísperas de los grandes cambios que se producirán a comienzos del siglo XIX. Y es allí donde encuentra Sesmero el germen de las “grietas” del poder local: el ascenso de los no privilegiados, merced a una concesión carolina tras los sucesos de marzo de 1766, a los puestos municipales reservados cooptados por la oligarquía nobiliaria. Un exhaustivo análisis de las elecciones de dichos cargos, permite a Sesmero explicar el conflicto que se dio entre los partidarios de los antiguos privilegios y las clases en ascenso aprovechando la lucha que en Diciembre de 1809 se produjo entre los villacañeros y las tropas francesas, certificando así a nivel local el aserto que el conde de Toreno nos dio del momento: “Levantamiento, guerra y revolución de España”. El libro sirve de preludio al artículo que publicamos con el autor: “Revolución social y política en Villacañas”, en *Romanticismo y Resistencia, Villacañas en la Guerra de la Independencia. Villacañas*, 2008, págs. 91-99, y completa la lectura que realizamos en los dos volúmenes de la implantación y desarrollo de la revolución liberal en esta localidad. De igual modo, el libro se convierte en una lectura obligada para aquellos que se adentren en el convulso siglo XVIII y quieran encontrar una guía y muestra de lo que ocurrió, o pudo ocurrir, en cualquier punto de nuestro extenso mundo rural. **Francisco García Martín**

## ESPACIO, TIEMPO y FORMA

REVISTA DE LA FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA



Historia Antigua

UNED

UNED

ISSN: 1130-1082

MADRID 2013

Emilio Gamo Pazos, “Reaparición de la inscripción *EE IX*, 315 de Marchamalo (Guadalajara, España)”, en *UNED. Espacio, Tiempo y Forma, Serie II, H.<sup>a</sup> Antigua*, t. 26, 2013, pp. 291-302.

Emilio Gamo Pazos, del Departamento de Prehistoria de la Facultad de Geografía e Historia de la Complutense de Madrid, acaba de publicar el interesante trabajo que comentamos en la revista *Espacio, Tiempo y Forma, Serie II, Historia Antigua*, tomo 26 (2013) de la Universidad Nacional de Educación a Distancia, con el fausto motivo de haber aparecido recientemente un epígrafe romano que fue descubierto en Marchamalo el año 1840, y que se consideraba perdido para siempre.

El hecho de su “redescubrimiento” ha permitido a los investigadores especializados en la materia -el propio Emilio Pazos es uno de ellos, de cuyo libro *Corpus de inscripciones latinas de la provincia de Guadalajara* hicimos un comentario en este mismo periódico- realizar una nueva interpretación del mismo, puesto que, hasta ahora, las

lecturas que de esta inscripción se han guiado, casi exclusivamente, por la realizada en 1900 por el padre Fidel Fita, no muy fiable al basarse en informaciones proporcionadas por correspondientes de no mucha fiabilidad. Además, la comparación entre ambas lecturas permite destacar aspectos de la metodología utilizada por el mencionado jesuita.

En la introducción al estudio propiamente dicho, Gamonazo explica que el epígrafe atravesó por diversas vicisitudes hasta llegar al momento actual en que apareció, en 2012, durante la realización de unas obras en una vivienda de Marchamalo, donde se había reutilizado como material de construcción.

El hallazgo fue posible gracias al interés del Cronista Oficial de dicha localidad, señor Ablanque y la pieza se conserva en el Centro Cultural Ateneo Arriaca de Marchamalo, donde su observación directa llevó a Gamonazo a pensar que, en efecto, se trataba del “desaparecido” epígrafe *EE IX, 315*, recogido por Hübner, en *Ephemeris epigraphica*, vol. IX, I. dentro del *Corporis Inscriptionum Latinarum supplementum*, Berlin, 1903.

Como ya se ha dicho, la inscripción fue localizada por primera vez, junto a otras piezas que se perdieron, el año 1840, en el yacimiento arqueológico conocido como “El Tesoro-San Pedro”, en Marchamalo, situado en un llano a la margen derecha del río Henares. Un yacimiento fechado entre el siglo I antes de Cristo y el V después de Cristo, del que Juan Manuel Abascal (“La necrópolis tardorromana de <<El Tesoro>>”) dio a conocer un importante lote de materiales, principalmente de época bajoimperial. Es, precisamente, en este yacimiento donde se ha situado la *mansio Arriaca* que el itinerario de Antonino Pío Caracalla ubica en la vía *Emerita Augusta-Caesaraugusta* entre *Complutum* y *Caesada*, que es la misma

población que en el Anónimo de Rávena aparece con el nombre de *Arentia* (Cuntz, *Itineraria Romana*, vol. 1: *Itineraria Antonini Augusti et Burdigalense*, Leipzig, 1929).

El paraje mencionado de El Tesoro-San Pedro, pertenecía a los conventos de Santa Clara y de la Piedad de Guadalajara. Tras la Desamortización se arrancaron las cepas que allí crecían para dedicar ese mismo terreno al cultivo del cereal y, es probable, que fuera entonces cuando se encontró la pieza (inscripción), que fue trasladada a una vivienda, situada en la Plaza de la Constitución número 14, donde fue copiada por Don Hilario Beltrán, que dio dicha copia a Don Gabriel María Vergara, quien, a su vez, se la haría llegar al Padre Fita, que fue quien primeramente la editó.

Este conocido epigrafista describió el descubrimiento de la pieza de la siguiente manera:

“A mano derecha del río Henares está situada esta villa a media legua al Noroeste de la ciudad de Guadalajara. Dentro de su término, unos 2 Km hacia el oriente y casi otro tanto separado de la vía férrea se halla el despoblado de San Pedro, denominado también el tesoro, donde aparecen grandes piedras labradas y hondos cimientos de antigüedad remotísima. ¿Sería la estación de Arriaca? Para reducir esta estación a Guadalajara, hay que rebajar cinco millas de las contadas á partir de Alcalá por el itinerario de Antonino.

Lo cierto es que hace sesenta años, se extrajeron del tesoro muchas lápidas epigráficas, extraviadas ahora ó destruidas, menos una que felizmente se conserva, y se colocó entonces en el mismo sitio que hoy ocupa, pero ya muy deteriorada por la intemperie del aire libre y el roce

de los transeúntes. Diósele y tiene el destino de asiento, en la Plaza de la Constitución, junto a la puerta ó entrada de la casa n.º 14, propiedad de D. Miguel López y Sanz.

El ilustrado maestro de la villa, D. Hilario Beltrán, ha participado estas noticias al docto correspondiente de nuestra Academia D. Gabriel María Vergara, enviándole un calco de la inscripción y significándole además, que á la piedra falta la cabeza o comba de medio punto, que se le cercenó á raíz de su descubrimiento. El Sr. Vergara, participándome los referidos datos, me ha remitido el calco” (sic). (Fita 1900).

En realidad Fita no llegó a ver la pieza, -que permaneció en el lugar que se indica más arriba hasta que tras unas obras realizadas a finales de los ochenta del siglo XX se le perdió la pista-, y trabajó sobre los calcos que le proporcionó Vergara. De hecho, Abascal también la buscó sin éxito.

De modo que todas las lecturas del texto epigráfico dependen de la que dio Fita. Gamo señala que, tras la correspondiente autopsia de la pieza, pudo comprobar cómo la lectura realizada por el jesuita tuvo un carácter muy hipotético, puesto que “reconstruyó” el epígrafe sin haberlo visto y sobre unas breves notas.

En realidad, Vergara le indicó en las dos cartas que le escribió que apenas se podía leer la pieza y aún así resultaban dos lecturas diferentes de los dos campos epigráficos. Ello se debía a que una primera lectura de Vergara fue realizada a través de las notas del señor Beltrán, mientras que la siguiente fue directa y, de ambas, Fita hizo la siguiente interpretación propia:

Campo epigráfico A: “*T(ito)* . *AEMIL/IO* – *Q(uinti)* . *F(ilio)* . *S/EVERO* . / *AN(norum)* . *LXXV* / *H(ic)*

. *S(itus)* [*e(st)*] (*s(it)*) *t(erra)* [*l(evis)*] / *AEMILIAE* / *CHRESIMÉ*”.

Campo epigráfico B: “*ATÊ(ia?)* . *ZOS/IME* . *ÂN(norum)* / *L XX* . *HIC* / *SITA* . *C/VM* . *FIL/IA* . *SVA* / *H(ic)* . *S(ita)* . *E(st)* . *S(it)* . *T(ibi)* . *T(erra)* . *L(evis)*”.

Sin embargo, la lectura atenta del epígrafe hace difícil una reconstrucción tan completa del texto como la precedente. En cualquier caso la inscripción es la misma, ya que coinciden las medidas, así como la presencia de dos campos epigráficos separados por un listel, aunque Fita no reparara en la presencia de dos escuadras en la parte superior de la pieza.

Ante todo lo anterior, Gamo propone que se trata de una inscripción funeraria doble, con dos campos separados de 57 x 23 cm. cuya lectura se aproxima más a los calcos que a la interpretación que les dio Fita. La pieza parece haber sufrido algún deterioro adicional desde el siglo XX pues en el campo A no se distingue ningún trazo con seguridad, por lo que parece que el jesuita agregó por su cuenta una línea a lo que le enviaron, mientras que el campo B tenía un mínimo de seis líneas de texto de letra capital bien ejecutada, por lo que según Gamo, la lectura que debe hacerse hoy sería la siguiente:

Campo epigráfico A: -----

Campo epigráfico B: *AE(miliae?)*.  
++*OS/ [-c.2-]+E ÂN(norum)/ [...]*  
*HIC/ [S]ITA C/VM FIL/[IA?*  
*S]V[A?]/[-----]*

La ausencia de dedicatoria a los Manes apunta a una cronología temprana, quizá de comienzos del siglo II después de Cristo, como también parece indicar la abreviatura del *nomen*.

Un trabajo muy interesante acerca de una pieza recuperada para el patrimonio provincial.

**José Ramón LÓPEZ DE LOS MOZOS**





## El mar, protagonista del nuevo libro de relatos de Juan Miguel Gutiérrez

El escritor manzanareño Juan Miguel Gutiérrez de la Solana Sánchez presentó este jueves en la Biblioteca Municipal “Lope de Vega” su segundo libro, “Donde acaba el mar y otros relatos”, publicado por la Biblioteca de Autores Manchegos de la Diputación de Ciudad Real en su colección literaria “Ojo de Pez”. El mar es el protagonista directo e indirecto de estos siete relatos que atrapan al lector desde el primer momento. El biólogo José Luis Olmo hizo una original presentación con experimentos científicos, ilusiones ópticas y trucos de magia.

El libro presentado este jueves es un conjunto de relatos que evocan la mejor literatura de género de todos los tiempos, escrito con diversos registros estilísticos y espacio-temporales en los que el mar aparece como un servicio omnisciente, “cuyas pulsiones y sensaciones nos llegan a lo más hondo del espíritu”. Según Juan Miguel Gutiérrez, no se trata de un libro preconcebido, son relatos “deudores” de ciertos autores, cuya lectura le empujó a escribir, “un homenaje a unos y otros”, temáticos y distintos entre sí.

La promesa, La conversión de Fermín e Infantes, Mako, Donde acaba el mar, El legado del manuscrito, Una pesca inesperada y El pasajero son los siete relatos que conforman este nuevo ejemplar, el número 86 de la colección “Ojo de Pez” de la Biblioteca de Autores Manchegos. El responsable de la misma, José Luis Loarce, destacó en el acto de presentación celebrado en Manzanares que éste es el pueblo con más autores en la BAM. De esta nueva

publicación dijo que es uno de los libros que aporta más estilo a la colección, y que junto a su calidad literaria “con relatos muy bien escritos que siempre sorprenden”, representa el trabajo de un autor nuevo, algo que valora mucho esta editorial de la Diputación de Ciudad Real.

En el acto, al que asistió entre el público el alcalde de Manzanares, Antonio López de la Manzanara, intervino el concejal de Cultura del Ayuntamiento, Manuel Martín-Gaitero, que manifestó el placer que representa asistir todos los meses a la presentación de un nuevo libro de autores manzanareños, “señal de que se escribe y se lee”. Afirmó que el libro de Juan Miguel Gutiérrez “es un fabuloso ejercicio de estilo”.

Lo más sorprendente del acto llegó con el encargado de presentar el libro, el profesor de Biología José Luis Olmo, que entabló amistad con el autor tras leer su primera publicación e iniciar con él tertulias culturales. Como hombre de ciencias, hizo una original presentación en la que aunó experimentos y magia, todo ello relacionado con el contenido de los diferentes relatos. Así, fue capaz de crear niebla con una botella, líquido y una bomba de aire; o, con una serie de ilusiones ópticas, mostró cómo la mente nos puede hacer ver unas cosas u otras.

Olmo afirmó que Juan Miguel Gutiérrez tiene la capacidad increíble de atrapar al lector en todos los relatos, “con un lenguaje culto y fácil de entender, maravillosamente ambientados y documentados”.

Juan Miguel Gutiérrez de la Solana Sánchez nació en Alicante en 1972 y desde los dos años reside en Manzanares. Ha sido colaborador de Onda mancha Manzanares y de la revista literaria Calicanto. “Donde acaba el mar y otros relatos” es su segunda publicación. La primera fue la novela corta “¡Ha llegado el circo!” (2011), con la que ganó el Certamen Internacional “Letras Oscuras”.

El autor manzanareño ha sido finalista del Certamen Internacional de Santoña, segundo premio del Certamen Julio Camba



en 2009, ganador del Certamen Internacional Geop Ediciones (2009), finalista del certamen Villa de Torrecampo (2010), primer premio del Certamen Villa de Montefrío (2011) y finalista del Certamen Internacional Atlantic Cooper (2012).

**miciudadreal- 25 abril, 2014**



## Homenaje al periodista y escritor conquense Florencio Martínez Ruiz

El pasado martes (29-IV-2014) se rindió homenaje en Cuenca a uno de los grandes conquenses de la historia, el escritor, periodista y poeta Florencio Martínez Ruiz, fallecido en 2013.

En el emotivo y multitudinario homenaje intervinieron Marta Segarra Juárez como jefa de publicaciones de la Diputación de Cuenca, el diputado de Cultura Javier Domenech, el periodista y escritor madrileño José Montero Padilla, José Antonio Silva de la RACAL y Oscar Martínez Pérez, hijo del homenajeado.

Previamente se interpretó una pieza musical para guitarra y flauta por parte de los alumnos del Conservatorio Pedro de Aranz.

Las palabras vertidas en homenaje estuvieron llenas de emoción y reconocimiento a Florencio que con su generosidad y bonhomía además de su genio periodístico y poético llevó a lo más alto a la Cultura Conquense, no solo desde las páginas de “ABC”, “La Estafeta Literaria”, “Punta Europa”, “Mundo Hispánico”, “La Hora”, “Poesía Española”, “YA”, “Papeles de Son Armadans”, “Reseña”, “Razón y Fe”... Sino de forma genial y muy significativa en las cuatro páginas semanales del “Cultural” del “Día de Cuenca” que realizó de forma íntegra y en las que plasmó su conocimiento total, de la Historia y Cultura de Cuenca y los conquenses.

*Entre los discursos leídos en el homenaje reproducimos este que corresponde a la intervención de su hijo:*

“Entre el gremio de los periodistas y críticos españoles siempre se dijo que los artículos concebidos por Florencio Martínez Ruiz eran en sí mismos como un soneto, lo consideraban un «animal» periodístico y literario que consagró treinta años de su vida al diario ABC y por cuyas páginas Florencio, -al que también se le calificó como un hombre llamado “escritura”-, hizo desfilar con su pluma genial, sensible y sublime a Borges, Miró, Halcón, Ortega y Gasset, Cunqueiro, Baroja, Zubiri, Sender, Alberti, Rosales, Celaya, Aleixandre, Dámaso Alonso, Carpentier, Gabriel García Márquez, Kenzaburo Oé, Hemingway, Pessoa, etc ... Florencio fue y es Periodismo en estado puro. Periodismo a pie de máquinas. Periodismo, codo a codo con la rotativa. Florencio cultivó todos los géneros periodísticos (la crónica, la crítica, la entrevista, el artículo, el reportaje, el ensayo, y la noticia pura y dura...) y a todo le sacó punta con su máquina de escribir después de reciclar los materiales en su prodigiosa mente.

Mi padre perteneció a esa generación de conquenses (nació en Alcalá de la Vega), que como la avena loca, se fue a buscar allende Cuenca esa palanca que todo hombre precisa para mover el mundo. Cincuenta años de periodismo literario convirtieron al muchacho de Alejandra y Miguel en uno de los periodistas, poeta y crítico literario más respetados en el mundo literario español e hispanoamericano.

Dejando a un lado su compromiso radical con la cultura española, que ejerció como nadie desde las páginas de la prensa nacional, y su lírica que plasmó en poemarios magistrales como *El Cabriel Dormido* o *Cuadernos de la Merced*; muchas son las cosas que adeuda Cuenca a quién sin duda ha sido uno de sus más eficaces y esforzados costaleros.

Muchas sin duda, pero entre todas ellas, la más perdurable, la que convertirá en el futuro su obra literaria y periodística en un referente inexcusable de todo cuanto fuimos los conquenses algún día, será la de haber dotado a nuestra cultura de una imagen propia y, lo que es más importante, de una legitimidad histórica alejada de los grandes mitos de una Cuenca arcaica y provinciana.

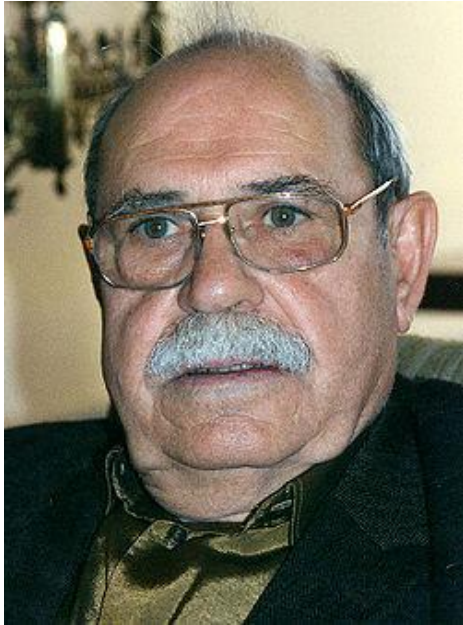
A través de sus artículos, en “Ofensiva”, “Diario de Cuenca”, “Radio Nacional de España en Cuenca”, “Gaceta Conquense” pero sobre todo en la cuatro páginas semanales del “Cultural del Día de Cuenca” Martínez Ruiz ha proporcionado a Cuenca algo muy parecido a lo que catalanes, vascos, gallegos y andaluces, lograron construir desde finales del siglo XIX: nada más, y nada menos, que un cuerpo compacto de conciencia colectiva que, tomando como argamasa el concepto de lo “mágico”, ha tenido la virtud de unir los sillares dispersos de nuestras realizaciones y mostrarlos, al cabo, como la expresión más alta y coherente de un pueblo único y concreto, como el conquense.

De esta manera, Florencio encontró la “voz” que le faltaba a Cuenca; voz que durante muchos años será la voz de todos nosotros....

La periodista conquense Mariví Cavero en una magnífica antología sobre la obra periodística de Florencio, resume con toda certeza el estilo y la calidad de su obra: “escribe en prosa colada, válida en sí misma, que sirve además, por su carácter ancilar, de semblanza crítica. Por su privilegiada formulación humanística y por su precisión estilística —nuestro escritor y periodista tiene el don de aquietar el ritmo de su sintaxis y de serenar la cadencia de sus párrafos- más que utilizar servilmente el lenguaje, le hace “cantar”, con un vocabulario extraído de las raíces del idioma, acaso un poco barroco, por la falta de exposición de sus ácidos reactivos, pero auténtica burbuja de claridad y elegancia. Florencio Martínez Ruiz embute impresiones, metáforas, juicios críticos, alusiones y locuciones en textos calados de belleza, como el guante a la mano, haciendo en el mármol de su prosa una estría viva y sugerente”.

**Florencio Martínez Ruiz** sigue y seguirá en espíritu entre nosotros, hecho ya un “santo” del retablo epónimo conquense ahora que la batalla de escritor, periodista y poeta está ganada. Martínez Ruiz quien sembró al viento conquense artículos, conferencias, pregones y libros, crónicas y conferencias, contaminantes de gérmenes conquenses para sus lectores y oyentes, convirtió nuestra “pequeña ciudad” y su provincia en un motivo abismal y central de su genio, nuestra pequeña ciudad vive ya para siempre cobijada bajo las ramas de un árbol literario de la que recibe sus amparos y sus sombras...”.

*Las Noticias de Cuenca, 30 abril, 2014*



## Muere el escultor guadalajareño

### Francisco Sobrino

Las cenizas del escultor **Francisco Sobrino**, fallecido el 10 de mayo a los 82 años en Normandía, donde residía, será repatriado a España, indicaron a EFE fuentes familiares. En cuanto puedan cerrarse todos los detalles del traslado, serán conducidos a Guadalajara, donde nació en 1932. **Sobrino** estudió dibujo y escultura en la Escuela de Artes y Oficios de Madrid y, tras completar su formación en Argentina, llegó a París en 1959, ciudad en la que entró en contacto con los movimientos artísticos del momento en Francia.

"Las condiciones políticas, económicas y artísticas en España no eran muy favorables para un artista cinético, abstracto, como él", explican las fuentes para justificar la decisión del artista de mudarse a Francia, país en que fundó su familia. De **Sobrino** esta guarda el recuerdo de un "artista íntegro", y se muestra confiada en que el museo que llevará su nombre, que comenzó a construirse en 2011 y estará ubicado en Guadalajara, llegará finalmente a buen puerto. "Lo que a nosotros nos interesa es el lado artístico", dijeron hoy las fuentes, que recordaron que **Sobrino** dejó de trabajar en 2009, año en que sufrió un accidente cerebro-vascular. Se puede leer una buena biografía en:

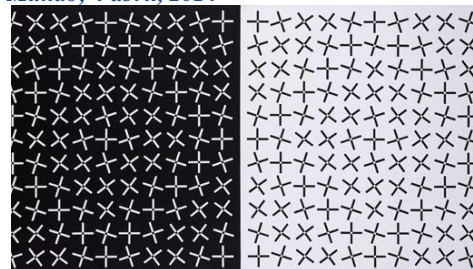
[El digital CLM-EFE; 12 mayo 2014](#)

## Francisco Sobrino y Enrique

### Salamanca: ejemplos ejemplares

Apenas un portal y dos tramos de escalera separan las exposiciones de dos artistas españoles, Francisco Sobrino (Guadalajara, 1932) y Enrique Salamanca (Cádiz, 1943), que bien merecen una visita conjunta y algunas reflexiones. La primera, de **Francisco Sobrino** en la galería Guillermo de Osma, está comisariada por Francisco Vicent Galdón, que fue también el responsable en 1998 de la importante retrospectiva dedicada al artista, después de muchos años de silencio y olvido. La muestra que hoy podemos ver de este notable representante de la abstracción geométrica reúne obras sobre papel, acrílicos, metacrilatos y esculturas fechadas entre 1958-59 y mediados de los 70, cuando un nuevo panorama plástico se abría lentamente en nuestro país. El trabajo de Sobrino forma ya parte esencial del desarrollo del arte normativo internacional, al que aporta una extraordinaria variedad de propuestas y fórmulas de desarrollo, una sensibilidad cromática y un brillo formal que resulta tan seductor como permanente al paso del tiempo. La sugerente exposición recoge distintos ejemplos de "progresión sistemática de formas simples", o de "desplazamiento sistemático y evolución de una forma", con un espectacular acrílico exclusivamente de cruces en blanco y negro. Lamentablemente, forma parte del numeroso grupo de artistas que sólo muy poco a poco acaban alcanzando en nuestro país el reconocimiento que merecen y cuya obra resulta menos conocida o apreciada por los responsables institucionales que la de sus iguales o incluso muy menores compañeros foráneos. La sala roja que ha montado en su galería Guillermo de Osma bien podría ser la de un museo.

[MARIANO NAVARRO en EL CULTURAL de El Mundo; 4 abril, 2014](#)



Francisco Sobrino: *Composición*, 1958-1988